

baquet – baquet

Authored by
memjavad

November 4, 2025

RECOMMENDED CITATION

memjavad (2025). *baquet – baquet*. Spanish Psychological Databases. Retrieved from <https://spanish.arabpsychology.com/?p=2802>

Baquet (Aparato de Mesmer)

Primary Disciplinary Field(s): Historia de la Medicina, Psicología Histórica, Filosofía de la Ciencia

1. Definición Central y Función Terapéutica

El término **baquet**, de origen francés (cuyo significado literal es 'cubeta' o 'barril'), designa el aparato central y más característico utilizado por el médico alemán [Franz Anton Mesmer](#) (1734-1815) durante la cúspide de su práctica terapéutica conocida como **magnetismo animal** a finales del siglo XVIII en París. Este dispositivo no era un instrumento médico en el sentido tradicional, sino más bien un catalizador o un reservorio destinado a concentrar y redistribuir el fluido magnético universal que, según la teoría de Mesmer, impregnaba el cosmos y el cuerpo humano. La función primordial del baquet era facilitar la transferencia de este fluido vital desequilibrado en los pacientes, actuando como un polo conductor que supuestamente armonizaba sus sistemas nerviosos. Su uso marcó una transición crucial de las sesiones individuales de Mesmer a las terapias grupales de gran escala, permitiendo tratar simultáneamente a numerosos individuos de la élite parisina que buscaban alivio para una variedad de dolencias psicosomáticas y nerviosas. La eficacia percibida del baquet residía, no tanto en su composición material, sino en la atmósfera ritualizada y la sugestión colectiva que su presencia imponente generaba, convirtiéndolo en un artefacto fundamental en la historia de la psicoterapia y la hipnosis moderna.

La concepción del baquet estaba intrínsecamente ligada a la cosmología mesmérica, la cual postulaba la existencia de una sustancia sutil e invisible, similar al éter o a la gravedad, que servía de medio de comunicación entre los cuerpos celestes, la Tierra y los seres vivos. Cuando este fluido se bloqueaba o se distribuía de manera desigual en el cuerpo humano, se manifestaba la enfermedad. Por lo tanto, el baquet era diseñado para saturarse de este fluido magnético, generalmente cargado por el propio Mesmer, quien se consideraba un conductor superior. La interacción física con el aparato (a través de barras de hierro o cuerdas) se entendía como el mecanismo para reestablecer la circulación armónica del fluido. Es crucial entender que, para Mesmer y sus seguidores, el baquet no era un placebo, sino un dispositivo científico-filosófico basado en una comprensión mecanicista, aunque errónea, de la naturaleza. Este enfoque pseudo-científico le otorgó gran credibilidad social, a pesar de la falta de evidencia empírica que lo sustentara, atrayendo tanto a curiosos como a aquellos desesperados por curas alternativas en una época de rápido cambio intelectual y escepticismo médico.

2. Etimología y Evolución Histórica del Aparato

Si bien la palabra **baquet** simplemente significa 'cuba' o 'tina', el aparato de Mesmer trascendió su

humilde etimología para convertirse en un símbolo de la terapia de choque y la sugestión. La evolución del método de Mesmer fue gradual. Inicialmente, Mesmer utilizaba imanes físicos (minerales) para aplicar su terapia, basándose en las ideas contemporáneas sobre el magnetismo terrestre. Sin embargo, tras su llegada a París y su creciente éxito, Mesmer abandonó los imanes convencionales, declarando que el verdadero poder curativo residía en el **magnetismo animal**, una fuerza que él mismo podía canalizar y dirigir. Esta transición fue clave, ya que liberó su práctica de la necesidad de justificación física tradicional y la centró en su propia autoridad carismática como "magnetizador".

El desarrollo del baquet como dispositivo de tratamiento colectivo se hizo necesario debido a la abrumadora demanda de pacientes que Mesmer enfrentó en su clínica parisina en la Place Vendôme a partir de 1778. Las sesiones individuales se volvieron imprácticas. Mesmer ideó entonces el baquet como una solución eficiente para la terapia de grupo. Los primeros baquets eran literales tinas de madera llenas de botellas de vidrio, limaduras de hierro, y agua, dispuestas en capas y selladas. Con el tiempo, el diseño se sofisticó, incorporando elementos estéticos y funcionales que maximizaban el efecto teatral y la capacidad de conexión de los pacientes. Este artefacto se convirtió en el escenario central de un drama terapéutico, diseñado meticulosamente para inducir estados alterados de conciencia y las famosas 'crisis' curativas, que eran esenciales para la liberación del fluido bloqueado, según Mesmer.

3. Diseño y Componentes Estructurales

El diseño del **baquet** era altamente específico y contribuía deliberadamente a su atmósfera misteriosa y poderosa. Generalmente, consistía en un gran recipiente de roble o metal que podía tener hasta un metro de diámetro, aunque los diseños variaban. El interior del baquet era lo más importante: estaba lleno de una mezcla de materiales que supuestamente eran excelentes conductores y reservorios del fluido magnético. Estos materiales incluían fragmentos de vidrio (a menudo botellas llenas de 'agua magnetizada'), limaduras de hierro, azufre y, en ocasiones, capas de seda o lana. Estos componentes eran organizados en capas, con la intención de crear un campo de fuerza concentrado.

Del borde superior del baquet sobresalían múltiples barras de hierro articuladas. Estas barras, generalmente curvadas y flexibles, permitían a los pacientes sentados alrededor del baquet dirigir las barras y aplicarlas directamente a las partes de su cuerpo que sentían enfermas o doloridas. Además de las barras, a veces se utilizaban cuerdas o cordones que salían del baquet y eran atados alrededor de las extremidades de los pacientes, asegurando una conexión física continua con el depósito de fluido. La disposición circular de los pacientes alrededor del baquet, la penumbra de la sala, y la música suave de un pianoforte (a menudo tocado por el propio Mesmer) completaban el escenario, creando un ambiente de alta tensión emocional y expectativa que era fundamental para el éxito de la terapia.

4. El Ritual de la Terapia Colectiva y la 'Crisis'

La sesión terapéutica en torno al baquet era un evento altamente ritualizado y social. Los pacientes, generalmente vestidos de manera formal, se congregaban en la sala de tratamiento, que a menudo estaba ricamente decorada para aumentar la sensación de misterio y exclusividad. La presencia del **baquet** en el centro físico de la sala establecía un punto focal de atención y energía. El proceso comenzaba con los pacientes tomando asiento en círculo, conectándose al aparato mediante las barras de hierro o cuerdas, y a veces tomándose de las manos para facilitar la conducción del fluido entre ellos. Este contacto físico era vital para la teoría de Mesmer, ya que creía que el fluido podía viajar de un cuerpo a otro.

Mesmer, o uno de sus asistentes (a menudo vestidos con túnicas de seda), circulaba por la sala, actuando como el principal conductor del fluido. Utilizaba sus manos, a veces con toques ligeros (pases magnéticos), o simplemente miradas intensas, para dirigir el flujo magnético hacia los pacientes. La culminación de la sesión era la inducción de la **crisis magnética**, un estado que podía manifestarse como convulsiones, llanto incontrolable, risa histérica o desmayos. Mesmer sostenía que esta crisis era la manifestación física de la expulsión del fluido bloqueado y, por lo tanto, el punto de inicio de la curación. Los pacientes que experimentaban estas reacciones eran trasladados a una 'sala de crisis' acolchada para recuperarse. Este énfasis en la reacción física extrema distingue la práctica del baquet de las formas posteriores de sugestión y mesmerismo más enfocadas en la calma y la inducción de trances profundos.

5. Contexto Filosófico: Magnetismo Animal y la Ilustración

El surgimiento y la popularidad del **baquet** deben entenderse dentro del contexto intelectual de la Ilustración tardía, un período caracterizado por la búsqueda de fuerzas naturales unificadoras (como la electricidad y el magnetismo) y un creciente desencanto con la medicina académica tradicional. Mesmer presentó el magnetismo animal, y por extensión, el baquet, no como magia, sino como una nueva ciencia basada en la física. Al situar su teoría en el marco del **mecanicismo** y la filosofía natural, Mesmer apeló a la fascinación contemporánea por las fuerzas invisibles y penetrantes que regían el universo. La idea de un fluido universal que podía ser manipulado resonaba con las investigaciones de la electricidad y el galvanismo que estaban en boga.

Sin embargo, a pesar de su lenguaje científico, la práctica del baquet se apoyaba fuertemente en elementos pre-científicos y esotéricos. La atmósfera de secretismo, el uso de rituales y la figura carismática del sanador lo conectaban con tradiciones curativas más antiguas. El éxito del baquet radicó en su capacidad para ofrecer una explicación racional (el fluido) a fenómenos que la medicina de la época no podía abordar, especialmente las enfermedades nerviosas o histéricas que eran comunes entre las clases altas. El baquet sirvió así como un puente cultural entre la búsqueda de explicaciones racionales y la necesidad humana de ritual y misterio en el proceso de

curación.

6. Críticas y la Comisión Real de 1784

El éxito masivo y la riqueza acumulada por Mesmer gracias a la práctica del baquet generaron una considerable controversia y escepticismo dentro de la comunidad científica y médica establecida de París. En 1784, a instancias del rey Luis XVI, se formaron dos comisiones reales (una de la [Academia de Ciencias](#) y otra de la [Facultad de Medicina](#)) para investigar la validez del magnetismo animal y el funcionamiento del baquet. Estas comisiones incluyeron figuras prominentes como el químico Antoine Lavoisier, el médico Joseph-Ignace Guillotin y, notablemente, el embajador estadounidense [Benjamin Franklin](#), quien se encontraba en París.

Los experimentos llevados a cabo por la comisión fueron diseñados para aislar la acción del supuesto fluido magnético de los efectos de la imaginación o la sugestión. En experimentos controlados, la comisión utilizó el baquet y los pases magnéticos en sujetos vendados, o aplicando el magnetismo sin que los sujetos lo supieran. Los resultados fueron concluyentes: los efectos curativos y las crisis solo ocurrían cuando los pacientes creían estar siendo magnetizados. El informe final de 1784 declaró que el magnetismo animal carecía de fundamento físico y que los efectos observados eran el resultado de la **imitación**, la **sensibilidad** y, fundamentalmente, la **imaginación** (sugestión). Este informe fue un golpe devastador para la credibilidad científica de Mesmer y el baquet, aunque no detuvo la práctica entre sus seguidores, que formaron sociedades secretas para continuar con el mesmerismo.

7. Legado en la Psicología y la Medicina

A pesar de haber sido desacreditado por la ciencia oficial como pseudociencia, el **baquet** y la terapia colectiva de Mesmer dejaron un legado duradero en la comprensión de la mente y la curación. El informe de 1784, al atribuir los efectos a la imaginación, fue uno de los primeros estudios sistemáticos en reconocer el poder de la sugestión y el efecto placebo en un entorno clínico. Este reconocimiento sentó las bases para futuras investigaciones sobre la mente inconsciente y los estados alterados de conciencia. Los seguidores de Mesmer, como el Marqués de Puységur, modificaron la práctica, enfocándose menos en las convulsiones (la 'crisis') y más en la inducción de un estado de trance calmo y sonambúlico, lo que Puységur denominó **sonambulismo artificial**.

Esta evolución directa del mesmerismo llevó al desarrollo del hipnotismo en el siglo XIX, popularizado por figuras como James Braid. Aunque el baquet desapareció como aparato físico, su función como punto focal de la atención y catalizador de la sugestión fue transferida a otros métodos, como la fijación ocular o los comandos verbales. Por lo tanto, el baquet es recordado hoy no como una herramienta médica eficaz, sino como un artefacto histórico crucial que,

involuntariamente, obligó a la comunidad científica a examinar seriamente la poderosa interacción entre la mente, la expectativa y el cuerpo, abriendo el camino hacia la psicoterapia moderna y el estudio científico de la hipnosis.

8. Lecturas Adicionales

[Franz Anton Mesmer](#) (Wikipedia)

[Magnetismo animal](#) (Wikipedia)

Darnon, L. (1996). *Le Baquet de Mesmer et l'Histoire de l'Hypnose*. Éditions Payot.

Crabtree, A. (1993). *From Mesmer to Freud: Magnetic Sleep and the Roots of Psychological Healing*. Yale University Press.

ARABPSYCHOLOGY.COM